

¡Amplia amnistía!

Mahón 29 de Febrero de 1936
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61
Año III Número 45
Número suelto, 15 cénts.

¿Ignorais que siempre esos nombres de justicia y de subordinación sirvieron de instrumento a la violencia y de arma a la impunidad?

ROUSSEAU

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

¡Amplia amnistía! Este es el anhelo popular. Los que aún no gozan de libertad no deben permanecer ni un minuto más entre rejas.

Editorial

El triunfo de las izquierdas no debe hacer olvidar a la clase trabajadora sus objetivos.

Los grupos políticos coaligados en el Frente Popular han obtenido una resonante victoria electoral. Pero sin temor a distanciarnos mucho de la verdad, diremos que este triunfo no es debido a la confianza que la mayoría del pueblo español haya depositado en los hombres representativos de estos partidos de izquierda, sino al anhelo popular de que los 30.000 compañeros aherrojados sean restituidos a sus hogares. Y los partidos políticos no han hecho más que explotar estas fibras sentimentales, gracias a lo cual hoy están en el Poder.

El resultado electoral ha sido favorable a las izquierdas, bien; pero, ¿y ahora qué?

En el transcurso del periodo preelectoral se ha hablado de que el pueblo no debía dejarse arrancar el triunfo de entre sus manos tan cándidamente como en Abril de 1931. Mas, ¿qué se ha hecho prácticamente para que así no sucediera? Nada. Cuando se ha visto al pueblo dueño de la situación se le ha temido—sus pastores hasta hoy han apreciado mejor que él mismo su fuerza poderosa—, recomendándole *calma y serenidad*, hasta impedir que este « pueblo soberano que se gobierna a si mismo » arrollara a sus conductores y se tomara la justicia por su mano, única forma de solucionar definitivamente sus problemas.

Una vez desviadas las multitudes por las habilidades políticas, no han hecho otra cosa que celebrar, embriagados, este « triunfo » en las urnas, sin mirar fijamente en el horizonte social, donde no todo son perspectivas halagüeñas.

¿Qué puede esperarse de los nuevos gobernantes? Estos hombres y estos partidos ya los vimos actuar durante los primeros años del régimen republicano. Y la actuación que ahora empieza—sin darnoslas de videntes—, forzosamente habrá de ser la misma; no puede ser otra que la defensa de este leonino contrato social, en el que el proletariado tiene puesto su conforme (?) bajo la presión de la fuerza bruta, basado en el privilegio, o sea el capitalismo expoliador. Y manteniéndose la desigualdad social, la clase obrera no puede dar cima a sus problemas, el más fundamental de los cuales es, precisamente, la destrucción de este régimen económico-político-social que sufrimos.

La crisis que hoy atraviesa el mundo, como consecuencia del desgaste y agotamiento del capitalismo, no tiene solución posible dentro el mismo marco capitalista, y si algún parche se intenta aplicar, siempre el trabajador lleva la peor parte. Entonces, ¿cabe esperar una solución, como ha prometido el Frente Popular en su manifiesto, a esta crisis, que por medio del paro forzoso pesa como loza de plomo sobre la clase trabajadora?

Y cuando las eternas víctimas de este caos capitalista despierten de su aletargamiento y se dispongan, por no tener otro remedio, a obtener por sus propias fuerzas las reivindicaciones precisas, estas izquierdas, inevitablemente, habrán de emplear las medidas represivas y demás resortes coercitivos que el Estado pone en sus manos, para salir en defensa de la explotación burguesa.

Tampoco el peligro reaccionario, el fascismo, queda disipado al asumir los partidos de izquierda las riendas del Poder. Este salto hacia atrás que persiguen las fuerzas reaccionarias, consecuencia del fracaso del sistema productivo y administrativo del capitalismo, que antes que resignarse a perecer lo intentará todo, sólo puede ser evitado con la acción decidida de los trabajadores, con un *salto hacia adelante*; pero jamás con el « statu quo ». Estemos alerta, que la democracia es impotente para impedir que, si no legal, ilegalmente, el fascismo logre entronizarse.

Que la clase trabajadora no se forme ilusiones con el triunfo de las izquierdas. Sus objetivos y problemas de clase quedan igualmente sin resolver, y ha de ser ella, nadie más que ella, quien ha de solventarlos.

A través de los tiempos, la ley ha ido abandonando los terrenos de la crueldad para entrar en la clemencia; ha sustituido los métodos de rigor intransigente por la cordura en la imposición de las cargas retributivas del mal, las generalizaciones injustas y casi brutales por el exámen científico, la comprensión oprobiosa y colmada de infamia acerca de la personalidad del delincuente, por conceptos serenos y racionales extraídos de una legítima exigencia social y la idea de *expiación* por la más noble y fructífera de *reforma*. Tan efectivo es esto, que en el ramo de la penalidad no se pronuncia la palabra *castigo* sino con inevitable recelo.

¿Dónde detendrá su curso ésta que bien podemos llamar *ascensión*? El progreso es infinito, pero la ruta está marcada en el miraje futurista del patronato social, de los medios preventivos y de la asistencia por parte del Estado y de las instituciones particulares organizadas al efecto. Vamos hacia la destrucción del crimen por las sendas de la razón, en busca de causas y en busca de remedios humanos, investigando la manera de organizar una terapéutica que no proceda a base de mutilaciones, que evite los dolores y no los aumente—como hasta ahora—, y que supere la emotividad para situarse en un plano de firme equilibrio científico.

Mas ¿a qué costo se ha producido este avance? Sólo después de una aproximación notable a la verdadera esencia moral del hombre, después de escudriñar la gama compleja de su psicología, hecho que, naturalmente, vino a poner orden en las pasiones generadoras de delincuencia y a rectificar antiguos criterios. Así, se ha dulcificado la ley, pero los bajos egoísmos gozan de menos libertad y la prepotencia del individuo no seguirá siendo el eje de un círculo de falsos derechos. La atenuación de las penas y el retiro de infundadas prerrogativas han corrido, de este modo, en forma paralela, por lo cual chocan como insufrible contradicción las injusticias de edad secular que aún alientan en nuestros Códigos.

Tales pensamientos sugiere la lectura de una de las exenciones de responsabilidad criminal, consignadas en nuestro Código respectivo y cuya parte fundamental libra de toda pena al marido que, en el acto de sorprender a su mujer « in fraganti » delito de adulterio, dá muerte, hiere, o maltrata a ella o a su cómplice.

Con perfecta claridad se observa que una disposición semejante nació cuando el honor era la imagen de un dios terrible y despótico, cuando la dignidad y demás virtudes hijas del orgullo constituían pretexto fácil para manejar el arma de todo egoísmo. Esto, y también en épocas de insospechado furor religioso, que el patetismo de los hombres, se abisma en el despeñadero de la civilidad hipócrita. Pues en poco se diferencian, en lo que respecta a moralidad, al sacerdote que maldice a la mujer adúl-

terera y exime de responsabilidad al matador de la mujer adúltera? ¿Por qué no acabar con el cortejo de gacemofías legales que se pasea por nuestros códigos?

Para toda ley, una intención. ¿En dónde encontrar la del inquietante inciso que comentamos? ¿Quiso el legislador concederle al marido traicionado facultades extremas con las cuales reparar su dignidad lesionada o buscó la forma de otorgarle la exención de responsabilidad implícita para todo delito pasional? Lógicamente debiera ser lo segundo: mas del texto del concepto legal se infiere lo primero. En su legítimo valor no es ésta una causa eximente: es una autorización que el Estado da a los maridos sin fortuna para que exterminen a sus esposas infieles, una delegación en los particulares del supremo derecho de vida y muerte. En poco estuvo que el Código no dijera en la parte aludida: mata a la mujer que te engañe. Tal vez si tuviéramos feminismo se oirían voces de protesta contra tan incomprensible desconsideración para el sexo débil, llegando a pedirse que las leyes consignaran una eximente cortada por el mismo modelo: « queda exenta de responsabilidad criminal la mujer que mate al esposo sorprendido en flagrante delito de adulterio. » Esto exigiría la equidad.

Ahora, siendo que la norma legal tiende, como principal objeto, a regular la pasión y el impetu emotivo, aquí se trastorna por completo ese criterio, franqueando el paso al desbordamiento de los peores trastornos morales o bien pudiera ser que al de una simple tendencia criminal. Se mantendría tan viva la idea de honor y tan inflexible la necesidad de una reivindicación inmediata, si se declarara responsables a quienes sacrificaran a sus esposas, indignas? Ya veríamos entonces como ese clamor de hidalgos merecimientos vendría a menos y como las cosas se arreglarían por medios de humanidad y reflexión.

Buenos Aires.

¿La Mujer debe Matar?

¡ S Í !

por Julio J. Centenari

tera y el legislador que la condena a las iras del marido, frecuentemente indigno de la menor muestra de fidelidad y cariño.

A la altura de estos tiempos, la mentalidad humana se va despojando de la vestimenta ridícula que antaño enmarcaba toda una serie de inútiles prosopopeyas morales, matizadas con ideas de vieja solterona o con insolencias de negrero, mezcla de temor a la realidad y de odio por las pasiones hermosas. Ya nadie se quita la vida por rendir tributo al antiguo tribunal supremo de la comadrería. Ya no es pecado capital dar hijos al mundo, no importa abandonen el claustro materno sin la consagración del Código Civil, ni nadie se avergüenza de amar, ni menos se cuida de soterrar sus emociones bajo una cruz o del ominoso imperio de la conveniencia social. ¿Qué fuerza entonces seguir manteniendo en alto reglas como esa que



Opiniones

La esclavitud moderna y la antigua

Con mucha frecuencia se oye en conversaciones, que el obrero actual es menos esclavo que en las épocas pasadas, y con este fin es que me he propuesto escribir estas cuartillas para estudiar lo que hay de verdad, porque según mi parecer, el obrero moderno es tan esclavo ahora como en las épocas pasadas. Y para demostrarlo vamos a dar un repaso a la historia que será la que nos dará la luz que en este momento nos falta.

HISTORIA ANTIGUA

En épocas muy antiguas el hombre—al referirme al hombre abarco los dos sexos—era completamente libre, vivía en agrupaciones de varias familias sin que ninguno de ellos fuese superior al otro, sólo nombraban ellos mismos el más avanzado en edad de la agrupación para que les diese sus consejos como tal, porque lo consideraban con más experiencia. Aquel buen anciano sólo se limitaba a darles sus consejos sobre la forma de organizar sus trabajos para que les diese más resultados, porque estos seres sólo vivían de la caza y pesca.

Aquel hombre no tenía más poder que el ya mencionado, y así vivían con entera libertad y en completo contacto con la madre Natura, aunque estaban estos seres en un estado salvaje se respetaban mutuamente y se consideraban como hermanos, se ayudaban y se defendían colectivamente; no existía lo tuyo y lo mío, pues vivían en comunidad, aunque tengo que manifestar que sus sentimientos humanitarios no pasaban de la agrupación a la cual pertenecían y el individuo que pertenecía a otra tribu era necesariamente considerado como un extraño; y luego, por razón natural en las largas expediciones de caza para extender el radio de acción que es el origen de las primeras rivalidades humanas, porque fueron los primeros choques entre las tribus que estaban más cerca, el individuo extraño a la tribu fué considerado como enemigo y como tal lo sacrificaban, porque hemos de tener en cuenta que eran completamente salvajes y no tenían raciocinio sobre muchas cosas, y el instinto de conservación era lo que les hacía obrar de aquella forma, transcurriendo así muchos años. Todo el tiempo que duró el período nómada o errante, todo este tiempo no hubo esclavos.

Cuando estas tribus cesaron en sus correrías, ya en posesión de los medios para cultivar la tierra; cuando estos seres comprendieron que el hombre podía sustituir el trabajo de la bestia, entonces el vencido se convirtió en esclavo, destinándolo a los trabajos agrícolas y al cuidado del ganado. Así vemos como el vencedor se iba posesionando de todo por medio del fraude, de la violencia y el robo, y por este camino vino el principio de autoridad. El esclavo, como los demás bienes de la comunidad, pasó a ser propiedad particular, siendo el único que tenía la obligación de trabajar; él solo debía subvenir a las necesidades de los demás hombres, de los hombres libres, que eran los que formaban las clases privilegiadas de guerreros, sacerdotes y asesinos, traficantes de carne humana unos y asesinos otros, de la humanidad.

Como queda dicho, todo pertenecía al señor feudal, pero este energúmeno venía obligado a mantener a

los esclavos y cuidarse de ellos, que como es sabido por todos, era de un modo deficiente, pero tenían la seguridad de que a lo menos no se morirían de hambre—no digo esto con la intención de defender aquellos tiempos bárbaros, no; no hago más que señalar los datos que nos ofrece la historia para demostrar que la clase trabajadora desde que existen estos « tios vivos » siempre ha sido esclava aunque con diferente forma—aunque no me cabe la menor duda a pesar de que tenían la vida en algo asegurada, de que eran considerados como algo menos que bestias y no tenían derecho a levantar la voz al amo, eran obligados a trabajar dieciséis o más horas diarias y sólo recibían un poco de comida, como ya hemos mencionado, y una choza que ni siquiera era buena para albergar a una manada de cerdos. Y de esta forma transcurrieron varios siglos.

Ahora tenemos en síntesis la vida del esclavo antiguo. Vamos a analizar la del esclavo moderno para poner en claro lo que nos hemos propuesto averiguar.

EN BUSCA DE LA LIBERTAD PERDIDA

Vamos a dar un vistazo a la historia de varias rebeliones.

En épocas muy anteriores a las que vamos a relatar, creo que ya hubo muchas rebeliones, pero para no ser demasiado extenso, sólo me limitaré a tratar las épocas más cercanas.

Los helenos exterminaban a los esclavos por temor de que no se rebelasen. Esto demuestra que hubo varias tentativas de rebelión, o rebeliones efectuadas, como en efecto, las hubo aprovechando cualquier conmoción interna o invasión de algún ejército extranjero, como sucedió en la rebelión de Jonia y en varias de las invasiones de los persas. Tal era el temor que Esparta les tenía a los esclavos, los ilotas, que en una sola noche inmoló a 2.000 de ellos después de haberles emancipado en recompensa de su valor.

Roma cuenta varias rebeliones, algunas de las cuales pusieron a prueba su poder. Fueron las principales: la que promovió el siciliano Euno, que llegó a reunir más de 200.000 esclavos y que fueron vencidos con sumo trabajo; la de Campania y Sicilia que dirijieron Salvio y Atenio, quienes derrotaron a Lúculo y Servilio y que, vencidos por último prefirieron degollarse entre sí, antes que volver a la esclavitud; pero la más formidable fué la de Espartaco, que obligado a combatir en el circo lanzó el grito de rebelión diciendo: « ya que se nos obliga a combatir, ¿por qué no hacerlo más bien contra nuestros opresores? »

Espartaco hizo temblar a Roma con sus victorias, venciendo a dos pretores y a tres cónsules, Lentulo, Gelio y Croso, quien al fin logró vencerle después de muchos combates, y en el último de los cuales cayó el valiente esclavo cubierto de heridas, después de haber degollado su caballo.

Muchas fueron las insurrecciones de los antiguos esclavos, ocurriendo las principales al final del siglo X.

Francia, donde en 1.102 fueron formadas las primeras asociaciones gremiales, fué teatro de una tentativa de huelga general promovida por

gran número de ciervos; y los señores tuvieron que transigir en parte.

Y así, tras estas revoluciones, extinguiendo el feudalismo, con la ayuda que las ciudades prestaron a los principios, formando los grandes estados, corregidos y aumentadas las leyes, borróse de ellos la palabra esclavo, quedando la de siervo hasta llegar a la Revolución francesa que al cambiar el sistema de gobierno, suprimió la de siervo y pasaron a llamarse proletarios.

Así vamos llegando a las épocas que denominamos modernas las cuales vamos a analizar.

HISTORIA DEL ESCLAVO MODERNO

Hoy la esclavitud moderna, dado el adelanto físico e intelectual que hemos llegado, reviste una forma más degradante que la antigua, y es también más hipócrita. Antiguamente, el señor se llamaba señor, y el esclavo, esclavo; sus derechos y sus deberes estaban claramente deslindados y no podían confundirse los unos a los otros.

Hoy el señor no se llama tal ni el esclavo tampoco; los dos, según la ley, son ciudadanos y gozan de iguales deberes y derechos—esto en la teoría, pero no en la práctica—, pero no son iguales en medios y en condiciones de vida, que es precisamente en lo que consiste la verdadera desigualdad. He aquí la diferencia de clases: los que poseen y los que no poseen, los que mandan y los que obedecen, o sea los amos y los esclavos. Por esto es que desde el punto de vista humanitario la sociedad actual sólo se diferencia de la antigua en que es más hipócrita.

En las épocas antiguas, las leyes concedían a los amos el derecho de vida sobre los esclavos, y los modernos también se lo conceden aunque de una manera velada. Porque hoy

Juan Sintés

Al Director de « Fructidor »

¡Abajo la ley de Vagos y Maleantes!

Un grupo de presos propuestos para la aplicación, de la ley de Vagos y Maleantes, actualmente reclusos en los sótanos de la Cárcel Celular de Madrid, se dirige al Director del Valiente semanario anarquista FRUCTIDOR, alentándole a que prosiga su campaña contra la infame ley que se nos quiere aplicar, a pesar de demostrar con documentos legales que somos auténticos trabajadores.

¡Viva los anarquistas! ¡Abajo la ley de Vagos y Maleantes!

Un grupo de presos de los sótanos de la Cárcel Celular de Madrid.

18 de Febrero de 1936

NOTA DE REDACCION:

Nos place publicar la nota que antecede, lo cual demuestra que no estamos solos en la lucha que tenemos entablada contra la reacción.

Son estas líneas un acicate que nos ampujan a proseguir valerosamente en pro de los que se encuentran entre rejas.

Camaradas:

Leed y propagad
"Tierra y Libertad"

por hoy el patrono, en la práctica, hace lo que le dá la gana de sus obreros—a lo que yo los considero esclavos con el nombre cambiado—aunque en la teoría no lo parezca. Antes los señores podían matar a sus esclavos con el látigo o el hierro y hoy nos matan también, aunque de distinta manera; nos matan por exceso de trabajo, por falta de higiene, obligándonos a habitar en inmundas casas porque no podemos pagar el alquiler de una casa en buenas condiciones.

Nos matan de hambre porque los jornales que percibimos no nos bastan para siquiera mal comer, ni para acallar el hambre; cuando somos viejos que ya nos han sacado de nuestro cuerpo todo el jugo, nos ponen de patitas en la calle, y si no queremos perecer de inanición tenemos que ir a parar a un inhumano hospital si es que nos quieren todavía. Hoy al señor le es más fácil tener a los esclavos, porque cuando no los necesita para nada, los echa como ya hemos dicho; y en la antigüedad si porque el esclavo era parte integrante del capital de su amo, y a éste no le convenía fatigarle, a fin de que viviera el mayor número de años posible porque si se moría dañaba la propiedad; pero hoy nada le importa al patrono que se muera un obre-

ro ¡el esclavo moderno se alquila hoy! no hay que alimentarle ni vestirle; el amo paga el alquiler y asunto concluido, si no tienes trabajo y no puedes comer, a morirte de hambre te toca.

En la antigua época el señor feudal empleaba a los esclavos para guerrear contra otro señor feudal, y hoy tenemos el capitalismo que también nos emplea para guerrear contra otro capitalismo por la misma ambición que en los tiempos pasados.

¿Y para qué continuar? Creo que con esto ya habrá bastante para demostrar que el paria de hoy es tan esclavo como en los tiempos pasados. Esta es mi opinión. Sólo nos queda un camino, si no queremos continuar siendo los esclavos modernos, que es: hacer lo que dijo Espartaco, ir en contra de los que nos explotan, Estado, Capitalismo y Religión, para lograr este objetivo, es necesario que nos juntemos todos los que producimos y lograremos acabar con todos ellos.

Después podremos decir que somos completamente libres, porque no habrá lo tuyo ni lo mío; se habrán terminado los zánganos, aboliremos todas las fronteras y todos seremos hermanos; esto es: ¡La Anarquía!

Mahón y Febrero de 1936.

Conferencia en el Ateneo Racionalista

Así como se había anunciado en este periódico, organizada por el Ateneo Racionalista, el Médico Fisiatra, don Demetrio Laguna dió una conferencia tratando sobre el tema: « El Problema de la Tuberculosis a la luz de la Medicina Natural ».

Facilmente fué llenada la sala para oír la docta palabra del conferenciante, que por su acertada disertación fué objeto de un caluroso aplauso y de comentarios favorables a los nobles propósitos que le guían. Aunque extractado, daremos una reseña de dicha Conferencia.

Prefiero—empieza el señor Laguna—mas bien tratar de medidas profilácticas que acudir de visita a los enfermos. El romanticismo que nos guía hace de que prefiramos más prevenir que curar.

Menorca es la región que más se vé, después de Bilbao y Sevilla, azotada por la peste blanca o sea la tuberculosis, atacando principalmente a los jóvenes, muriendo unos cien enfermos anualmente, debido a la vida desordenada que se lleva generalmente.

La bebida alcohólica es la que más estragos ocasiona y la que más enfermos produce, llegando al extremo de que el alcohólico tuberculoso no puede ser tratado eficazmente. Tan sólo una vida sana, apartándose de las urbes es recomendable para tener el cuerpo inmunizado de cualquier enfermedad. Las casas sin condiciones higiénicas predisponen a enfermar a sus habitantes. Ferrerías con sus casas faltas de ventanas por donde pase el Sol tiene más tuberculosos que Villa-Carlos con sus casas soleadas y las calles amplias.

La sexualidad mal encauzada produce también la peste blanca, lo mismo que la mala alimentación sin minerales que bien son fáciles de encontrar en los vegetales y el pan integral. Estas causas unidas a las que se derivan de las profesiones antihigiénicas, tales como el

buzo, el dependiente del comercio y hermanas de caridad, asimismo el trabajar en talleres sin condiciones estables llevan a un fatal relajamiento.

Sólo una cultura física adecuada puede mantener el cuerpo en buenas condiciones, siempre que ésta sea una Gimnasia Sueca que equilibre, dejando como perniciosos la gimnasia de Circo (con aparatos) creadora de músculos aparatosos y flacos pulmones, en donde hace estragos la tuberculosis. Los baños de Sol son un buen aliado de la salud, siempre que de ellos hagan uso morigerado los sanos y los enfermos consulten al médico antes de tomarlos.

Aunque sea el bacilo de Koch el vehículo de la tuberculosis, si el cuerpo está sano repele toda bacteria, pues si no fuese así en cada instante estaríamos contaminados de graves enfermedades, por esto es que se hace necesario llevar una vida sana en contacto con la Naturaleza para evitar todo contagio ya que la vacunación no es un método eficaz y si se vacunara a un individuo contra todas las enfermedades moriría.

La medicamentación alopatía no reúne las ventajas que se le atribuyen, pues su teoría de matar a los gérmenes patológicos ocasiona trastornos al paciente que originan un fatal desenlace debido a tales medidas.

Tan sólo para vivir una vida sin alteraciones es preciso observar unas reglas sanas, ejercicios adecuados, con vida frugal, para que el cuerpo se mantenga en perfecto equilibrio y no se tenga que recurrir al médico.

Nuestra más sincera felicitación a la Junta del Ateneo por el acierto que ha tenido al organizar tan bella conferencia. E igualmente al conferenciante, señor Laguna, que tan noble y desinteresadamente ha cooperado en este acto para difusión de los conocimientos científicos entre el pueblo.

Un clamor popular

La amnistía ha de ser amplia y completa

Clodoaldo V. E.

Las izquierdas han alcanzado un triunfo en las pasadas elecciones no previsto por ningún sector políticos. Todos sin excepción creían más en un triunfo de centro-derecha que de izquierda.

Como que esta victoria es debida a la propaganda electoral en la que se prometía libertar a los presos, la mayoría de electores han emitido su voto, no para encumbrar ninguna personalidad política, sino para que fuesen libertados aquellos. A ellos se les debe su victoria, por lo tanto han de tener para con ellos todas las atenciones que como tales se merecen, no alargando más tiempo su calvario tanto tiempo ha comenzado.

Hay también una cuestión que ha de tenerse en cuenta cuando se trate de conceder la libertad. Hay los presos comunes, que también, muchos de ellos, tienen derecho a ser incluidos en la presente amnistía por muchas causas, de las que enumeraremos algunas.

Primeramente, antes de entrar en detalles se hace preciso el fijar la mirada al panorama que desde hace bastante tiempo se ha contorneado. La crisis social existente ha creado una vida difícil para la clase trabajadora que paulatinamente ha visto como mermaban sus ingresos, como aumentaban los precios y al mismo tiempo el despilfarro de los burgueses y el incremento que ha tomado la burocracia debido al aparato represor que ha creado el Estado para defenderse y defender al capitalismo.

De ello difieren las causas que han inducido a que muchos individuos que en tiempo normal eran buenos trabajadores se hayan convertido en ladrones forzados para poder sostener a los seres queridos desamparados por la Sociedad. Infinidad de los presos llamados comunes bien pueden ser incluidos en lo social, pues todo su delito consiste en coger lo que la Sociedad le negaba el derecho a la vida. Estas causas tan hondas que tanto trastornan socialmente a todos los países es el producto de la decadencia capitalista, la cual no siendo suficiente capacitada para normalizar (ya que arreglarlo no puede) dentro el régimen presente una vida algo humana a todos los individuos, con convierte en ladrones, criminales y malhechores a los que en otro tiempo fueron personas bien equilibradas.

Que se subsane estos erróneas po-

A pesar de alcanzarles la amnistía en La Mola aún quedan presos

Debido a que los presos de la Penitenciaría de la Mola no son libertados con la prontitud que sería de desear, el Comité Pro-Presos de ésta ha enviado a « Solidaridad Obrera » el telegrama que sigue:

« Presos Fuerte La Mola han sido libertados 7, faltan 30 a pesar comprenderles amnistía.

Gestionad libertad.—C. P. P. »

Protestamos contra estas arbitrariedades, con lo que se amarga la existencia en la prisión a estos compañeros.

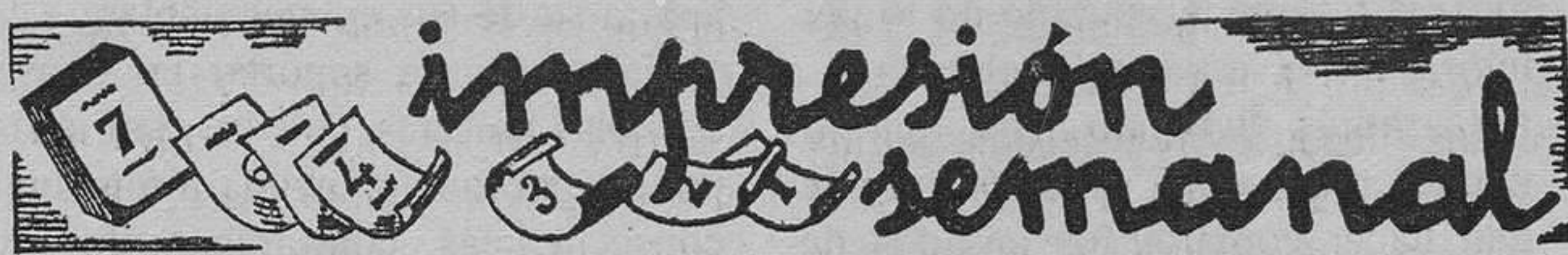
¿Por qué no se pone inmediatamente en libertad a todos los comprendidos en la amnistía promulgada?

siones adoptadas por los que más galardean de buenos administradores, que se quite el poder a los banqueros, que expropien las grandes fincas a los terratenientes y se haga perder la hegemonía al militarismo y habrase terminado este malestar. Todo lo que actualmente produce los delincuentes es la gran diferencia que existe entre una casta y la otra; la una tiene todo cuanto necesita para su vida, la otra, aunque quiera procurárselo con su trabajo no encuentra quien le dé la ocupación que le ha de reportar su sustento y es así que mundialmente, aunque sean castigados severamente hasta electrocutarlos, no disminuye

la delincuencia, sino que toma insospechado incremento.

Llamamos la atención a quienes tienen en sus manos actualmente la facultad de conceder la libertad, para que estudien detenidamente los casos que determinan el hecho del preso común y encontrarán atenuantes con que reconocer inocencia o a lo más hambrientos que no admitía más espera su organismo depauperado.

Hay que tener en cuenta que todo el mundo tiene derecho a la vida y cuando se les niega, amparados por la ley, este derecho, hay que burlarla para no dejar que sobrevenga la muerte después de haber producido tanto.



“El estado de alarma puede continuar”

Los votantes pueden estar satisfechos de su obra, pueden vanagloriarse de haber contribuido al encumbramiento de las izquierdas en el Poder. Siempre hemos dicho que las manifestaciones de júbilo de días pasados, han de convertirse en exclamaciones violentas contra el régimen que ayudaron a sostener con el voto.

Ha manifestado Azaña que, « como el estado de alarma fué acordado por la Diputación Permanente, puede continuar ». Ya no hay nada más cómodo que estas palabras; es hecho de otros, yo soy ajeno a todo esto. Por una parte han amnistiado a los presos, pero por otra no se podrá decir lo que sufrieron en su encierro. Se deja suelto un brazo, pero se amana el otro.

Esto es el signo del Estado, es lo que más fielmente retrata su cometido como salvaguardador del Capitalismo. Por mucho que se prometa no podrán dar todas aquellas libertades que programáticamente tienen anunciadas. Hay un tope que no les permite extenderse: el Capital.

Nadie que siga un partido político se hubiera imaginado que tan pronto se « reconquistara » la República de entre las manos de la reacción, se suspendieran las Garantías Constitucionales, no permitiendo decir a la Prensa lo que todos deberían saber. Y menos se hubieran creído que Azaña dejara en pié esta medida que tanto ha de desprestigiarle.

Por nada más que para liquidar un acuerdo tomado por el viejo régimen, tendría que deshacerlo; en cambio no ha sido así, ha dejado en pié tal medida que ya pone una mancha a la « naciente » República.

Excesivas precauciones

El lunes y miércoles de esta semana pudimos ver como eran conducidos varios corrigendos amnistiados, desde la Mola hasta el buque que debía partir en aquellos momentos, con una inusitada aparatividad de fuerza armada.

Creemos que son excesivas las medidas tomadas el lunes; llevarlos al buque cuando ya casi han de quitar la plancha, sin tener tiempo los compañeros en ideas de poder hacerles una manifestación de simpatía. Los que fueron libertados el miércoles nos fué dado el poder hablarles unas palabras (muy pocas) siempre bajo la mirada de agentes de la autoridad.

Este nuevo 14 de abril no es ya ni parecido al de otros tiempos; por aquel entonces pudimos convivir algún tiempo con aquellos amnistiados; ahora casi ni hablarles.

Según referencias dadas por los presos, los libertados estos días son: del lunes, Quirós, Barracal, Sánchez y Marín; el martes, F. Aracena, Gregorio Machó y L. Chicote.

Nos dijeron estos compañeros que aún quedan en la Mola unos 30 presos comprendidos en la amnistía, que no han sido libertados.

Es necesario que las puertas de las cárceles no permanezcan más tiempo cerradas, los amnistiados no han de seguir entre rejas más tiempo. Que se humanicen los procedimientos, que se pongan a tono con las circunstancias, si no se quiere que el Pueblo se ponga en pugna con el Poder.

Compañeros: ¡Acordaos de los presos!

NOTA

Habiendo sido puesto en libertad de la Cárcel Celular de Madrid el camarada Morales Guzmán, se dirige a todos los compañeros que con él sostenían correspondencia para rogarles que en lo sucesivo lo hagan a la siguiente dirección: A. Morales Guzmán. Calle de la Colcha número 7. Granada.



ITALIA NO SE CONTENTA CON MATAR A LOS PACIFICOS ABISINIOS

Roma.—« Se sabe que la diplomacia italiana está realizando actualmente una ingente labor a fin de evitar el aislamiento de Italia en Europa, después del sufrimiento de sus relaciones con Inglaterra y Francia.

No se niega en los círculos romanos autorizados que Italia intenta realizar una gran aproximación con Alemania y Polonia con el propósito de constituir frente al bloque que acaudillan Inglaterra, Francia y Rusia, otro conglomerado constituido por la propia Italia, Alemania, Polonia, Austria, Hungría y posiblemente Bulgaria. »

Como podrán ver nuestros lectores, Italia va por el camino de provocar una nueva guerra mundial. Mussolini no quiere perecer de ninguna manera, quiere demostrar que es fuerte y reta al mundo entero. ¡Qué le importa matar a unos millones más de seres!

¡¡Atrás, asesinos!!

¡OH!, LA MORAL BURGUESA

« En Nueva York van a ser juzgados doscientos hombres por haber sido sorprendidos contemplando a cuatro jóvenes mujeres desnudas ».

Qué cosas tiene la moral burguesa, quiere condenar a unos hombres por haber sido sorprendidos mirando a unas mujeres desnudas y en cambio no condena a otros hombres que van al cabaret a divertirse a costa de pobres mujeres que enseñan sus carnes provocativas para ganarse la vida.

Pero esto no es igual que aquellas mujeres, que seguramente estaban desnudas porque a ellas les debía gustar, pues, mientras el Estado cobra una contribución a las primeras, las cuatro jóvenes mencionadas no le rendían ningún fruto, y ahora, por lo visto, intenta este Estado sacarlo de sus doscientos admiradores.

Esta es la moral burguesa.

PICABILLO

EVASION DE CAPITALES

Con motivo del triunfo de las izquierdas, las damas de escapulario, los rufianes de viva Cristo Rey, los contrabandistas de todos los mares y tierra seca, los estrafalarios de votad a España, los estraperlistas de profesión..., evacuan España llevándose las leandras entre banquillos y alfombras.

Dicen los extranjeros, que cuando apenas se divisa uno con cara de dogo y tipo de trabaucare, todo el mundo se brocha la chaqueta, porque de lo contrario en muchas ocasiones se encontrarían practicando el desnudismo.

NUEVOS ARTISTAS

Estos días han dado la noticia de la desaparición total de la isla de las ratas.

Los de la covacha judía pueden sentirse orgullosos, porque se corrió el rumor de que tenían que ser deportados en aquel tan suntuoso paraje.

Ahora, que de una parte estamos contentos, porque si por casualidad hubiese pasado algún barco con alguna empresa peliculara, a lo mejor se cree que es una isla sin explorar y se mete en la cabeza de filmar una película de aventuras.

NI PER POM D'ESCALA

En el Banco Vitalicio de España se ha constituido un seguro de vida a favor del jefe de Acción Popular (de aquel que no se « equivoca nunca »).

El importe del seguro es de dos millones de pesetas.

¡Rediez! ¿Pero de qué clase será esa calabaza? Si por aquí se vende a 0'15 el kilogramo.

LA BASURA AUMENTA

La lápida que pendía en una escuela de Barcelona con la inscripción de Alejandro Lerroux, ha sido arrancada y arrojada a la cloaca.

Como se nota, de octubre a estos días todo huele a inmundicia. Y lo que olerá, ahora se ha asignado un

Suscripción voluntaria pro-huérfanos de Asturias

	Pesetas
Suma anterior	24'50
Juan Sintés	1'00
Antonio Camps	0'50
Orestes Petrus	1'00
Clodoaldo Villalonga	1'00
Juan Guardia	1'00
Adrián Mercadal	1'00
J. P. S.	2'00
Pedro Pons	1'50
José Simó	1'00
Bartolomé Pons	2'50
Luisa Pérez	1'00
José Cardona	1'00
Total	39'00

¡Trabajadores! Que vuestro espíritu solidario no decaiga. Son muchos los niños que sufren y en nosotros tienen puesta su esperanza.

¡Solidaridad entre nosotros!

De Administración

Giros recibidos

	Pesetas
Epila. (Zaragoza). S. Gaspar recibidas	20'40
Denia. (Alicante). Vicente Cervera	12'70
Toulouse. (Francia). M. A. Miranda	15'00
Ripoll. (Gerona). J. Tubau	12'00
Ecija. (Sevilla). J. Hernández, recibidas ¿para qué son?	11'00
Arahal (Sevilla). M. Pabón	8'25
Gerona. J. Augusto	6'60
Huescar. (Granada) Martínez.	20'00
San Luis. A. Vinent	7'50
Alayor. O. Pons	25'00
Villa-Carlos. P. Urbina, pagado el número 43	10'00
Ciudadela. A. Torres, como subvención pagado Diciembre de 1935	9'00
San Fernando. (Cádiz). C. Perrián	5'00
Barcelona. S. Sánchez	10'00
Denia. (Alicante). Sociedad Obrera	2'00

presupuesto de 106,811'38 pesetas para la construcción de esta clase de conductos. Como que hay aún muchos políticos es de suma necesidad el engrosamiento de estercoleros.

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA		EXTRANJERO	
Paquete de 25 ejemplares	2'75	Paquete de 20 ejemplares	3'00
Trimestre	2'00	Trimestre	3'50

Paqueteros a once céntimos ejemplar.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado.

¡Obreros! Engrosad las listas en pro de los huérfanos de Asturias.

El fascismo acecha

Momentos de peligro para la clase trabajadora

La prensa de estos días ha hablado profusamente de las intentonas de Madrid y Barcelona, en donde la reacción, ayudada por jefes del ejército, intentaba el poner fin a la democracia con un golpe de mano que les asegurara el entronizamiento de la absoluta reacción.

Aún no se han avenido la gente adinerada a ceder en algo su soberbia y su caja de caudales para que el obrero pueda, aunque malamente, comer de lo que le produzca el sudor derramado en beneficio de la burguesía. Quieren solamente que su voluntad prevalezca sobre los demás mortales. Su único afán es detentar completamente los sitios del Poder para desde allí dirigir a su antojo toda la vida de una nación, que les proporcionara pingües beneficios para sostener debidamente con más aparatividad efectiva una legión de agentes que cuidaran de que el pueblo trabajador tan sólo estuviera preocupado en trabajar afanosamente para producir la riqueza con que lucrarse todos los parásitos, teniendo cuidado que el trabajador no pensara en su emancipación.

Si analizamos profundamente la situación y reparamos como tratan a los que se levantan para implantar el fascismo y las penas que aplican a los trabajadores cuando pretenden desembarazarse del yugo que nos oprime, comprobaremos que la democracia más se cuida de reprimir a los movimientos obreros que de evitar el entronizamiento de la reacción. Por esto los trabajadores deben de cuidarse de estar enterados de cuanto acontece actualmente en la política nacional para que sepan en los momentos en que su actuación se hace precisa para ahuyentar a nuestros explotadores que intentan ceñirnos el yugo más infame. No deben de desperdiciar ninguna ocasión que se les presente para manifestarse en contra del fascismo y propagar sistemáticamente en los lugares de trabajo para que todos los obreros se presten a combatir al capitalismo.

Para que sean más efectivos todos los esfuerzos que se lleven a cabo para la lucha, es necesario que los trabajadores se agrupen en los Sindicatos, convivan juntos, conozcan sus necesidades y aspiraciones para que vean cuantas necesidades y privaciones pasan los que todo lo producen, que vean con cuanta ansia esperan el momento de manumitirse de esta vil explotación a que estamos sometidos.

El Sindicato es el único baluarte que puede resistir las acometidas de la burguesía si el proletario acude a él, y el que con más facilidad puede cambiar el actual estado de cosas, poniendo en manos del pueblo la producción y el consumo, haciendo de que nadie se encuentre sin lo más necesario, al mismo tiempo que deja eliminada toda explotación.

No conviene, pues, dejar que otros se preocupen de nuestra suerte. La reacción quiere entronizarse en el Poder. de todas partes surgen aliados para prestar ayuda a tan macabra maniobra que acabaría con todas las ínfimas libertades de que gozamos actualmente. Los que debieran dirigir sus ataques contra estas intentonas no hacen nada para combatirlas. Tan solo los trabajadores organizados podrán cortarles el paso.

Los obreros que como tales quieran llamarse han de acudir a los Sindicatos, en donde sus hermanos de clase ya se aprestan a la lucha, es un deber de todo trabajador no dejar abandonado su puesto de combate. Una indecisión, un titubeo bastará para que nuestros enemigos nos aplasten irremisiblemente.

Nota importante

Notificamos a paqueteros y suscriptores que estén retrasados en sus pagos, procuren liquidar a la mayor brevedad posible, pues « Fructidor » solo vive del producto de su venta y el retraso en los pagos, entorpece la buena marcha administrativa.

Esperando seremos atendidos en nuestra llamada manda un fraternal saludo a todos

EL ADMINISTRADOR

Las puertas de las cárceles deben ser abiertas de par en par.

Estamos en donde estábamos

Juan Guardia

Ha pasado la bullanga electoral y ha tenido como fin el triunfo de las izquierdas. Se han ido unos hombres malísimos, responsables de toda clase de crímenes y robos, para dar paso a otros, que si no llegan a tanto, será porque el pueblo no lo permitirá. Debe estar el proletariado a todas horas vigilando para que los nuevos amos de la situación no puedan hacer copia de los pasados desastres cometidos en contra los productores indefensos en la mayoría de las veces.

Si el pueblo se hace cargo de la realidad y pone todo el empeño posible para que los lazos de unión no sean quebrantados, de seguro que nuestras pocas libertades que gozamos no serán estranguladas y en poco tiempo estaremos en condiciones de emprender el camino que nos conduzca hacia nuestras justas aspiraciones.

Toda clase de ensayos hemos visto en cuanto a formas de gobierno y no nos han convencido de sus « bondades ». La diferencia de unos y otros ha sido y es hasta la hora presente tan mínima, que casi siempre los procedimientos que emplean se confunden en una misma cosa. Cuando llega el caso de probarlo resulta vana palabrería, papel escrito que al final no significa más que una burla para los confiados aún en que su felicidad vendrá desde arriba.

No creemos que los nuevos gobernantes cumplan sus promesas, y aun-

que quisieran no podrían, porque de cumplirlas tendrían que pasar sobre lo que les da vida para poder subsistir como tales. Y el capitalismo, que es el que representa esa vitalidad, los hundiría en el primer instante de apartarse de sus conveniencias.

Habremos de soportar las consecuencias funestas que la gran masa, por su ignorancia, ayuda a fomentar, consecuencias contrarias a lo que verdaderamente en estos tiempos de declarada bancarrota política y capitalista sería el bisturí regenerador de la humanidad, y el fatalismo histórico y el caos sostenido por la fuerza armada al servicio de la injusticia llamada justicia, seguirá su curso perseguidor de las ideas y opiniones de avanzada.

Generalmente no les basta a los indecisos lo leído en los libros. Han de tocarlo con sus propias manos y han de verlo para darse cuenta del error que representa el depositar confianza máxima en hombres que no pasan de criados del capitalismo y por consiguiente defensores de la propiedad individual, del salariado y de las instituciones parasitarias que todo Estado necesita para su defensa.

Que el pasado bienio negro ha sido lo peor que hemos sufrido, no puede haber nadie que diga lo contrario. Pero no nos permitiremos creer que las izquierdas nos pongan las cosas en su lugar. Las primeras declaraciones del nuevo gobierno han sido de que por encima de todo está

la ley, y el que se salga de ella tendrá que afrontar sus consecuencias. Los grandes burgueses no encuentran leyes que les contradigan sus poco nobles intenciones. Solamente los trabajadores idealistas e independientes de todo Estado y parlamento serán los comprendidos y sufrirán el rigor persecutorio del contenido que impone el Código.

No estaremos mucho tiempo y veremos que nuestras afirmaciones responden a la realidad. La verdad debe decirse sin ninguna clase de miramiento y a pesar de las persecuciones que puedan venir. Nos traicionaríamos si hiciésemos lo contrario.

Lo que decíamos ayer es necesario repetirlo hoy. Si queremos salir cuanto antes de la podredumbre a que estamos metidos, es sumamente imprescindible que los sindicatos se vean concurridos y que los trabajadores vean en ellos el crisol forjador de la futura humanidad.

El « jefazo » ha sido retirado

Gil Robles se retira temporalmente, según dicen, de la política. El « jefe que no se equivoca nunca », esta vez que iba « a por los 300 », ha errado de un gran trecho. Y, por lo visto, para calmar las iras de la reacción, que le endoza la culpa del fracaso, los capitostes máximos del cedismo han creído conveniente mandarlo a tomar el aire.

El « jefazo » ha sido destituido, ocupando la vacante, Jiménez Fernández.

El fracaso de Gil Robles ha disgustado a toda la « alta sociedad. » En el mismo Vaticano no han podido hacer menos que exteriorizar sus lamentos, de lo que se deduce habrán cursado las órdenes pertinentes a Herrera para que Gil Robles se « refirara ».

Y el ex « jefe », que, al parecer, se había tomado su papel en serio, ¿qué pensará de todo esto?

Lo mejor sería que se marchara al extranjero a hacer compañía a los valientes señoritos de sangre azul que se fueron con la música a otra parte. Allí encontraría más de « los 300 ».

¡Pobre « jefazo »! Después de haberse descompuesto dando mitines por series y llenando teatros con la claqué, se le paga con el punterazo de rigor.

Qué Dios se lo tenga en cuenta, « jefe ».

Lerroux sin acta

En estas elecciones han salido muchas sorpresas de dentro las urnas.

Muchos de los viejos figurones de la política se han quedado sin acta de diputado, es decir, los votantes, compadecidos, no han querido que a su edad continúen « sacrificándose » por la patria. Portela, Valladares, Villalobos, Vaquero, Melquiades Alvarez, Royo Villanova, Samper, Cirilo del Río, etc., se quedan sin acta, o sea, hablando en lenguaje claro, sin las mil del ala. Y de entre todas estas figuras, hoy simples ciudadanos (¡oh, ingratitud!) se destaca Lerroux. A don Ale tampoco se le ha permitido que siga « sacrificándose y ensanchando la base de la República », sin duda porque llegaría a no haber en el orbe.

Nos alegramos de que, aunque no haya sido más que para sustituirlos por otros, se les haya enseñado la puerta de salida. A estos tíos envanecidos, fanáticos de su « yo », les va bien que se les dé algún puntapié.

Lerroux se queda sin acta; no es diputado, no es más que uno de tantos. ¡Vaya, a esto habíamos de llegar!

Lerroux, el farsante número 1, el tráfuga, traidor, el que quería entrar a saco en esta civilización decadente, el demagoguero burdo y cobarde que empezó su « carrera » política en Barcelona, ha visto su « entierro » en la misma Barcelona, al ser el candidato que ha logrado menos votos. A pesar de todo es una ventaja para su « recta moral », pues no se verá obligado, como una vicetiple cualquiera, a aceptar relojes de un aventurero.

Lerroux ya sobraba. Pasada la traición ya no era menester el traidor, y la reacción le metió en la candidatura por Barcelona, donde sabían seguro que no saldría elegido.

Así acaban los que salen de la nada, (Q. E. P. D.), Lerroux.

Visado por la censura